

Sancho Rieger: “El mejor tratamiento que podemos dar al paciente con Alzheimer es cuidar al cuidador”

Por Julio Vallejo

Santiago Ramón y Cajal puso a España en el mapa de la Neurología mundial. Sus descubrimientos sobre el funcionamiento del cerebro fueron vitales para el progreso de esta disciplina médica. Desde entonces, los neurólogos españoles han seguido investigando para desentrañar los misterios de las células responsables de la recepción y conducción de estímulos nerviosos. La Sociedad Española de Neurología, fundada en 1949, nació para difundir y proteger su legado. Su presidente, Jerónimo Sancho Rieger, demostró, durante el encuentro *La Historia de la Neurología: de Cajal al Archivo de la SEN*, que dirige Miquel Balcells, que la institución es mucho más que un organismo científico.



El presidente de la Sociedad Española de Neurología, Jerónimo Sancho Rieger.

¿Cuáles son las principales aportaciones españolas a la Neurología mundial?

La aportación más grande fue la de Santiago Ramón y Cajal, aunque sea más biólogo que neurólogo. Su contribución tuvo mucha relevancia para el desarrollo de la Neurología, porque su teoría neuronal es el mayor descubrimiento que se ha realizado del funcionamiento del cerebro. Otro nombre importante es Pío del Río Hortega, que descubrió unas células, a las que llamó oligodendroglías, que son como la intendencia en el cere-

bro y que alimentan a las neuronas. Son muy importantes en el sistema nervioso. Incluso los nuevos conocimientos sobre el funcionamiento del cerebro le dan cada vez más importancia. Otro descubrimiento ha sido la correlación entre los procesos clínicos y las lesiones que los producen. En este aspecto, sobresale la figura de Gonzalo Rodríguez Lafora que descubrió los corpúsculos de Lafora, que provocan la enfermedad del mismo nombre.

¿En qué media es importante el Museo Archivo Histórico

de la Sociedad Española de Neurología para recoger la herencia de las investigaciones realizadas en el pasado?

La Neurología es quizás la parte de la Medicina que mejor combina los aspectos tradicionales con la más moderna ciencia. Nosotros combinamos los nuevos medios de diagnóstico, como la tomografía por emisión de positrones o la resonancia magnética nuclear, con el martillo de reflejos, que sigue siendo una herramienta para el neurólogo actual. Esa es la razón por la que damos tanta importancia

al desarrollo del pensamiento. Para ello, la Sociedad Española de Neurología creó el Archivo Histórico. El neurólogo, en general, ha guardado mucho su patrimonio y ahora se plantea donarlo. Hemos tenido aportaciones muy importantes, como los archivos de la familia de Antonio Subirana, el que fuera uno de los fundadores de la Sociedad Española de Neurología, nacida en 1949.

En materia de investigación, ¿qué papel representa nuestro país?

— La Guerra Civil española fue

La entrevista con...

una gran interrupción del pensamiento científico en España. Muchos de los científicos doctorados en el campo de las neurociencias fueron exiliados. De hecho, Juan Negrín era un catedrático de Fisiología que se dedicaba a la Neurofisiología, y fue presidente de Gobierno de la II República. Muchos de sus colaboradores fueron depurados. Eso hizo que la Neurología en Madrid se desarrollara muy lentamente. Ese atraso no lo hemos podido recuperar. Se ha extendido mucho la Neurología clínica dentro de los hospitales de la Seguridad Social. Tenemos un nivel clínico muy bueno, pero el desarrollo neurocientífico deja mucho que desear.

¿Es quizá la razón de la existencia de una fuga de cerebros en el ámbito de la Neurología?

Sí. Cuando muchos vuelven a España, los neurólogos clínicos aún tienen acomodo en la estructura de los hospitales del Sistema Nacional de Salud. Lo difícil es hacer volver a los científicos básicos, porque tienen pocos lugares donde trabajar. El Instituto Ramón y Cajal es una de las pocas excepciones donde pueden desarrollar su labor en España. En este sentido, lo que falta es la investigación traslacional, que consiste en conectar la investigación básica con la clínica. Habría que trasladar los descubrimientos de las ciencias básicas a la atención al paciente.

¿Cuáles son las peticiones que los neurólogos hacen a la sociedad y los poderes públicos para que fomenten la investigación?

Creo que la investigación siempre es rentable y, aunque estemos en crisis, hay que concienciar a los políticos que los recursos en I+D tienen que ser mantenidos e incluso aumentados. También hay que cambiar el panorama en la atención sanitaria. No debemos hacer tanto énfasis en enfermedades agudas, donde estamos en la misma situación que el resto de Europa, para impulsar los trastornos cró-



Jerónimo Sancho Rieger, junto a Miquel Balcells y Luis Enrique Otero

“El enfermo neurológico sigue estando muy estigmatizado en España”

nicos, en los que estamos muy retrasados.

Desde la Fundación del Cerebro, que usted preside, se está realizando una labor de divulgación acerca de las enfermedades neurológicas, ¿en qué medida sirve para luchar contra ellas?

Las enfermedades neurológicas en España son muy desconocidas. El enfermo neurológico sigue estando muy estigmatizado en España. La familia que tiene un paciente con enfermedad

de Alzheimer tiende a ocultarlo para que no se conozca, al igual que el que sufre Parkinson. La misión de la Asociación Española de Neurología es dar a conocer estos trastornos para mostrar que son enfermedades como cualquier otra y sin estigmatizaciones.

¿Cuáles son los mitos populares que circulan respecto a este tipo de trastornos neurológicos?

Estas enfermedades se suelen identificar con la locura y la seni-

lidad. Se las da un carácter predominante genético, cuando no es cierto. Es verdad que pueden tenerlo, pero solo en un 5% u 8% de los casos.

Para informar a los ciudadanos respecto a las enfermedades neurológicas se va a crear, en colaboración con la Fundación del Cerebro, la web Educa-Neuro. ¿En qué consiste este proyecto?

Es un proyecto dedicado a pacientes, educadores y cuidadores. Se trata de educarles sobre enfermedades neurológicas y enseñarles cómo prevenirlas y combatirlas siempre que se pueda.

Que los ciudadanos conozcan los síntomas de los diferentes trastornos, ¿sirve para prevenir o pronosticar la dolencia?

Es esencial que en las enfermedades neurológicas el paciente entienda y comprenda la enfermedad. Es muy importante tener recursos para poder solucionar problemas importantes que se producen. De hecho, nosotros decimos que el mejor tratamiento que podemos dar al paciente con Alzheimer es cuidar al cuidador. Es mantener al cuidador en las mejores condiciones físicas y psíquicas posibles para que pueda desarrollar su labor.

España es un país que tiene una población cada vez más envejecida por su mayor esperanza de vida, ¿cómo afectarán las enfermedades neurodegenerativas, como el Parkinson o el Alzheimer, en un futuro?

Hay muchos trastornos neurológicos que están relacionados con la edad, como todas las enfermedades cerebrovasculares, las trombosis y las hemorragias cerebrales, que suelen ser más frecuentes cuantos más años se tienen. Lo mismo ocurre con el Parkinson o la enfermedad de Alzheimer. Se piensa que entre diez y veinte años, estas enfermedades pueden llegar a triplicarse en España.